

La intervención en un monumento: un diálogo con la Historia

Fernando Espinosa de los Monteros, arquitecto

El objeto de esta ponencia es, de una forma muy intuitiva y sintetizada, despertar la discusión sobre la forma de actuar en el desarrollo del trabajo profesional en las intervenciones en el patrimonio cultural español, con vistas a establecer criterios que hagan compatible la convivencia del empleo del lenguaje contemporáneo de la Arquitectura con los valores propios del monumento.

Todo ello desde nuestra propia experiencia, como estudio de Arquitectura especializados en la intervención en edificios históricos y Bienes de Interés Cultural, realizada tanto desde la iniciativa pública o privada donde nos interesa destacar los siguientes aspectos decisivos:

- Cliente: Administración / privados: concursos / valores
- El equipo: multidisciplinar / adecuado
- El encuentro con su Historia: investigación / genio del lugar
- Los criterios: conceptos / grado intervención
- La Arquitectura: el lenguaje / el estilo
- El proyecto: medios / definición / flexibilidad
- La obra: medios / la atención / tiempo

Nuestra filosofía

La intervención en el patrimonio histórico español, es un deber de cualquier arquitecto, pero sobre todo es un placer. Ser capaz de hacer compatible el paso del tiempo en un espacio común, con una historia que evoca al genio del lugar y un lenguaje propio y actual, es un gran ejemplo de lo que mucha gente ha denominado La Arquitectura del Silencio: aquella donde se es capaz de percibir un sentimiento, una historia.

Nuestra experiencia

- Palacio de la Mosquera. Infante Don Luis de Borbón
- Plaza Mayor de Trujillo. Cáceres
- Palacio de Tabladillo. Marqués de la Romana. Ávila
- Palacio de Viana. Madrid. Sede del Ministerio de Asuntos Exteriores
- Viviendas Principios del XX. Serrano 106. Madrid
- Jardín Botánico de Padova. Italia
- Plan Director para el Entorno del Monasterio de San Lorenzo del Escorial

Nuestro ejemplo de intervención: Palacio de la Mosquera. Infante Don Luis de Borbón (Arenas de San Pedro, Ávila)

I. El esfuerzo de la administración

Desde 1990 en que recibimos el encargo de presentar un *Proyecto para la Rehabilitación del Palacio y sus Jardines* no hemos dejado de trabajar y tener ilusión en ver algún día iniciarse las obras. Han sido 11 años de gestiones y trabajo, con los siguientes “hitos” destacables.

Oportunidades:

- Trabajar en monumentos históricos/BIC.
- Disposición de medios económicos altos.
- Libertad de criterios en la actuación.

Dificultades:

- Cambios políticos.
- Breves plazos para la ejecución de los trabajos.
- Interrupción de los trabajos.
- Presentaciones públicas de los trabajos.
- Falta de interlocutor.
- Dificultad en la toma de decisiones.

Actuaciones:

- Justificación de una intervención.
- Puesta en valor del edificio: uso apropiado.
- Presentación a los medios de comunicación.
- Búsqueda de la financiación: pública y privada.
- Creación de un patronato.

Calendario:

- 1990, abril. Primer Encargo.
- 1992, febrero. Presentación del Anteproyecto.
- 1992/2000. Búsqueda de uso y financiación.
- 2000, octubre. Encargo el proyecto.
- 2000, diciembre. Plan Director del Jardín.
- 2001, abril. Plan Director del Palacio.
- 2001, junio. Inicio de las Obras del Jardín.
- 2001, julio. Proyecto Ejecución 1ª/2ª Fases.
- 2002, julio. Inicio de las Obras del Palacio.
- 2003, marzo. Encargo 3ª Fase.
- 2005, abril. Anteproyecto de la Ampliación.
- 2005/2006. Interrupción trabajos.

Presupuesto (en cifras aproximadas/estimadas):

	PEM	INVERTIDO
Palacio	7.500.000 €	1.500.000 €
Jardines	1.800.000 €	0.450.000 €

II. El encuentro con su historia

La obtención de la información más rigurosa posible, que nos acercara a la realidad de lo que fue El Palacio de la Mosquera, fue una prioridad en este proyecto, para lo que se realizaron las siguien-

tes actuaciones preliminares, centrándose la investigación en los siguientes aspectos:

- Investigaciones históricas: archivos y bibliotecas.
- Trabajos de campo: limpieza, catas y calas.
- Contacto con la familia del Infante: Familia Ruspoli
- Levantamiento de planos.
- Levantamiento topográfico.
- Reportaje fotográfico.
- Estudio de su patología.

Obteniéndose los siguientes resultados:

- Los planos del estado actual.
- Patología y estado de conservación del palacio.
- Sistemas constructivos y fases de su construcción.
- Acercamiento a la historia del Infante, su palacio y su entorno.

De cuyo resultado se perfilaron los criterios y proyectaron las soluciones definitivas:

- Establecimientos de criterios de restauración.
- Propuesta arquitectónica y de uso.
- Proyecto de ejecución.
- Dirección de la obra.

La investigación

La investigación histórica realizada nos proporciona pues una pequeña base para estructurar nuestro proyecto. Pero seguimos sin conocer verdaderamente cómo era nuestro palacio. Entramos pues en el campo de las suposiciones y éstas, si nos movemos dentro del campo de un análisis histórico-estilístico, se tiene que apoyar necesariamente en la figura y la personalidad de los dos personajes básicos y definitorios: el infante D. Luis de Borbón y el arquitecto Ventura Rodríguez.

D. Luis había recibido una educación esmerada. Lo escogido y amplio de su biblioteca indican una preocupación muy diversificada por temas muy variados. No faltan en ella los clásicos, literatura, poesía, arquitectura, ciencias naturales... Podríamos pues decir que estaba al día de las nuevas tendencias.

En el interior del Palacio de Arenas, “destacó un Gabinete de las maravillas o sala de Ciencias Naturales”, con todo tipo de curiosidades de animales y otras rarezas como conchas o un oso, que constatan el exotismo que reinaba en el palacio. La pinacoteca de Arenas era rica y amplia, era un museo donde estaban obras de Teniers, el Bosco, Bronzino, Sebastiano del Piombo, Bruhgel, Lucas Jordán, Murillo, Mengs, de Vos, Goya, Francisco Saso, Luis de Paret, estampas de Rembrandt... Su género más apreciado fue el paisaje, destacando las pinturas de Vos y de los venecianos, así como las marinas y las vistas topográficas de monumentos madrileños o los grabados de paisajes con ruinas, todo ello en el marco de la poética de lo sublime a tono con el talante romántico de D. Luis de Borbón.

En Arenas se estaba viviendo el ideal arcádico renovado en el siglo XVIII. Una pequeña corte, culta y refinada, interdisciplinar y popular en su amor por el costumbrismo romántico, donde se reúnen músicos, pintores, literatos. Este ideal estaba establecido en la vivencia con la Naturaleza y en el marco de los postulados de los ilustrados.

Personajes como Ventura, Goya, Paret, Mengs, Boecherini, Jovellanos,... convivieron en Arenas con el Infante.

Según la ópera “Céfalo y Poeris” de Boecherini, teniendo como tema el Destierro, y comparando Arenas con la isla de Cefalina, lo llamará también Mansión o Morada de Céfalo... con un espa-

cio ajardinado deleitoso y ameno, con pajareras y pequeñas arquitecturas propias de los jardines rústico-pintorescos.

Del estudio de su archivo y biblioteca se han obtenido textos que ayudaron a comprender la historia y su entorno, tanto del Infante como de su obra:

- Ubicación: ...Un palacio y Casa Principal, fabricado a expensas de S.A. al sitio llamado La Mosquera que esta circundado de paredes de mampostería y tiene su capilla y parque con fuente de agua de pie...

- Acceso: ...El sector de acceso, de proporciones rectangulares, desnivel pronunciado, orientado al medio día y con acceso rodado tangencial y peatonal central...

- Extensión: ...Los jardines contiguos al palacio ocupaban siete fanegas y media de tierra de sembrar... (el doble aproximadamente de lo que tenemos).

- Cercas: ...Las paredes y paredonas de todas las cercas que circundan la misma posesión, sus jardines, viñas contiguas y gallineros...

- Madera: ... siete pares de puertas que sirven de entrada y salida al jardín...

- Jardines: ...El jardín previo al pórtico conectaría, pues, con enlaces laterales, con el ascendente mas allá del edificio, cuya fachada trasera se resuelve como la exterior de las villas italianas del XVI y XVII preceptivamente sobria y orientada al norte. Junquera sitúa a este lado un jardín en terraza, para el que publica un diseño de parterre... (Profesor Souto).

- Propietario: Infante Don Luis de Borbón y Farnesio. Hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio: Palacio de La Granja. Hermano de Carlos III. Casado con María Teresa Vallabriga.

Del resultado de la investigación, se obtiene la cronología histórica del Palacio y que a continuación extractamos, destacando sus momentos más significados:

- 1776: matrimonio del Infante con María Teresa Vallabriga.

- 1777: el Infante visita Arenas de San Pedro.

- 1779: SAR el Infante Don Luis de Borbón y Farnesio, casado con SAR Doña María Teresa Vallabriga, decide trasladar su residencia del Palacio de Boadilla del Monte en Madrid a la Villa de Arenas de San Pedro en Ávila, para lo que encarga a su amigo el arquitecto Don Ventura Rodríguez la ejecución del Proyecto y Dirección de las nuevas obras.

Las ocupaciones del arquitecto le hacen imposible ocuparse del Proyecto, recomendando a SAR que encargue a los hermanos Don Domingo y Don Ignacio Thomas, avanzados discípulos suyos y artistas de su confianza, la ejecución de los trabajos. Así bajo las trazas de Ventura Rodríguez y su tutela durante los trabajos de proyecto y obra se diseña y construye el Palacio de La Mosquera: Ignacio Thomas es nombrado arquitecto del Infante; Fachada del Palacio firmado por Ignacio Thomas; Plantas del Palacio firmadas por Domingo Thomas.

- 1782: el palacio está habitable aunque inacabado y el Infante se traslada; dibujos de fuentes de Ventura Rodríguez; retrato de la Infanta por Goya; dibujos de parterres de Domingo Thomas; dibujos de habitaciones y mobiliario de Ventura Rodríguez; dibujos de parterres de Ventura Rodríguez; muerte del Infante; muerte de Ventura Rodríguez.

- 1809: Durante la Guerra de la Independencia es ocupado por los franceses.

- 1913: El Marqués de Boadilla del Monte lo vende a Don José Rodríguez Marcón.

- 1936: Durante la Guerra Civil, es utilizado como hospital residencia.

- 1943: Lo ocupa la Diócesis de Ávila como seminario.

- 1989: Lo adquiere el Excelentísimo Ayuntamiento de Arenas de San Pedro, permaneciendo desocupado el edificio hasta nuestros días.

- 1991: Se realiza el *Proyecto de rehabilitación para uso sociocultural*.

- 2000: Se realiza el *Plan Director de la Rehabilitación del Jardín*.
- 2001: Se realiza el *Plan Director de la Rehabilitación del Palacio*. Inicio de las obras.

Levantamiento de planos

En paralelo a la investigación histórica, se inició el necesario levantamiento de planos fiel a su situación actual, que nos permitiera deducir su traza arquitectónica así como sus sistemas constructivos.

Esto fue un trabajo meticuloso al que se le dedicó un año de trabajo, realizado en su mayor parte “In Situ”, disponiendo para ello de los medios técnicos de medida y dibujo más avanzados, procesando todos los datos informáticamente para su posterior uso en el proyecto.

El reportaje fotográfico es un método necesario y fundamental para este cometido. Documentado el estado original del monumento antes de su intervención.

Patología del edificio

Una vez terminados los trabajos del levantamiento de los planos, los equipos de ingeniería coordinados por los arquitectos comenzaron su labor de investigación, estudiando la patología de la estructura e instalaciones del edificio y que tras una investigación minuciosa dictaminaron su estado de conservación, así como el diseño de las intervenciones más adecuadas y urgentes para su consolidación.

La Arquitectura del Palacio de la Mosquera y sus jardines

El Palacio de La Mosquera es un edificio monumental de gran singularidad ubicado en Arenas de San Pedro, construido durante el siglo XVIII y de gran valor histórico, artístico y patrimonial.

Ventura Rodríguez, a quien se le adjudican la “vocación” del palacio y los jardines, intentará, a lo largo de su carrera, establecer una relación entre naturaleza y arquitectura, entre sitio y edificio, como se observa por ejemplo en su magnífico proyecto de la catedral de Covadonga. Jovellanos cuando hace el “Elogio de D. Ventura Rodríguez” habla de la “actitud romántica de Rodríguez al poner en relación la Arquitectura con la Naturaleza”. Actitud que se puede apreciar en su proyecto de 1755 para la iglesia de San Pedro de Alcántara, también en Arenas de San Pedro “alejándose de los modelos anteriormente manejados en busca de una arquitectura más desnuda y austera”. Tomando como base esta importante consideración en la obra del arquitecto, el carácter del propietario, el espíritu del propio lugar y sobre todo datos de la investigación, se ha propuesto la solución arquitectónica del presente proyecto.

Los hermanos Thomas, seguidores fieles de las indicaciones y trazas de su maestro el arquitecto Don Ventura Rodríguez, proyectan el palacio bajo una traza claramente neoclásica y que poco tienen que ver con obras anteriores del maestro como el Palacio del Infante en Boadilla del Monte (1765); el del Marqués de Regalia en la Calle San Bernardo en Madrid (1752) o el Palacio de Liria de los Duques de Alba en la Calle Princesa de Madrid. Obras todas ellas de Ventura.

Así el Palacio de la Mosquera adquiere personalidad propia, con elementos arquitectónicos bien concebidos, con un orden austero y monumental, donde resaltan el pórtico de acceso de proporciones clásicas, el zaguán de entrada y la monumental escalinata de acceso al plano principal. Adquiriendo finalmente el conjunto una enorme sobriedad de líneas y orden de huecos, consiguiendo un equilibrio perfecto de sus fachadas y volúmenes.

El palacio está concebido como un edificio de planta cerrada, articulado en torno a un espacio central, donde se ubica la escalinata, y desarrollado en torno a dos patios, centrados en las dos alas del palacio. Una de las cuales nunca fue ejecutada.

Su geometría corresponde a un doble cuadrado, figura que se repite obsesivamente en todos sus trazados, tanto del palacio como de los jardines.

La planta se ordena en cinco crujiás paralelas a la fachada principal, con la siguiente disposición: la anterior y posterior más anchas, la central, donde se albergan la escalinata y los patios y dos intermedias menores que se iluminan mediante los patios, todo ello correspondiendo a un orden neoclásico conocido: (a-b-c-b-a). A su vez estas crujiás se cortan mediante otras perpendiculares a las anteriores y de iguales dimensiones, que ordena y divide la planta en estancias cuadriláteras bien proporcionadas, con las esquinas, patios y escalera cuadrados. Así obtiene la planta su aspecto de regularidad y orden características del palacio.

El palacio consta de planta baja, principal, primera y bajo cubierta.

Las estancias de la planta principal, como las del resto del palacio, son regulares, obtenidas del cruce de sus crujiás, albergando las estancias principales: salas, salones, habitaciones principales del Infante y otros usos. Un oratorio en una de las articulaciones de esquina es la pieza singular de la planta, con proporciones pequeñas, de forma circular, en toda su altura queda iluminado mediante linterna.

Los patios, sobriamente contruidos, cumplen su función centralizadora y de iluminación de las segundas crujiás, mediante huecos adintelados, con embocaduras en piedra. En la planta baja se abren 4 huecos de salida al mismo, que se encuentra solado en granito y acentuada su centralidad mediante una fuente redonda bien rematada que servía de agua al palacio.

Los dos torreones, ubicados en los laterales de la fachada este y sobre la cubierta, le dan un aspecto escurialense, recordado por Ventura Rodríguez en su palacio de Boadilla del Monte.

III. Criterios de restauración

De las consideraciones anteriores se llega a la conclusión de que en este caso se puede hablar de una restauración del palacio en el sentido estricto de la palabra, como recuperación de un trazado existente, además de una rehabilitación en el sentido amplio del término, entendiendo como tal la recuperación del espíritu y del carácter del lugar, manteniendo o recuperando sus principales elementos y adaptándolos a los nuevos usos y tecnologías.

Una llamada del lugar a su historia y sus condicionantes, que participa por tanto de la idea de evocación o creación, de la idea de testimonio de una cultura, de un estilo, de una época y de la originalidad de su creador. Esta interpretación más libre es a la vez más delicada pues se trata de establecer una relación estrecha con el “genio del lugar”, con la personalidad de sus dueños, huyendo de falsos historicismos y sin miedo a utilizar nuestro propio lenguaje contemporáneo.

Los criterios aquí establecidos han sido, en general, resultado de las investigaciones históricas o in situ, pero sobre todo, de un conocimiento directo del lugar. Ha sido fundamentalmente el propio palacio el que ha dictado las principales directrices a seguir en el proyecto, porque, a veces, los lugares hablan por sí mismos.

Al comienzo de este trabajo nos encontramos con la complejidad de estar ante un palacio destruido por el paso de muchos años de abandono o mal uso, por lo que tuvimos que iniciar nuestros trabajos con una labor de investigación histórica y unos trabajos de limpieza que, junto al estudio directo del lugar, dieron como resultado el conocimiento, con bastante certeza, de la traza y el espíritu del Palacio del Infante.

Así pues, una llamada del lugar a su historia y condicionantes, donde la geometría y simetría dominan el diseño, dan como resultado un conjunto, ordenado de corte neoclásico, como corresponde a cualquiera realizado en pleno siglo de las luces por un ilustrado como fuera el Infante Don Luis de Borbón, donde además, la recuperación de la memoria perdida del lugar ha llevado también a la incorporación en el proyecto de aquellos elementos que con seguridad hemos conocido.

Nos permitimos dejar la huella de nuestro tiempo, en sutiles intervenciones limitadas al material de algunos pavimentos, la iluminación, o la incorporación de algunos elementos nuevos: embocaduras de huecos o rodapiés.

IV. La propuesta

La Arquitectura

Se ha tratado de dar cabida al programa de contenidos enunciado en el punto anterior, bajo las premisas conceptuales de un programa de restauración y rehabilitación del monumento, que básicamente supusiera la recuperación de la traza original del edificio, el correcto uso de los materiales originales con la inclusión de los elementos tecnológicos propios de nuestra época y que hacen referencia fundamentalmente a sus instalaciones y seguridad, sin desvirtuar sus elementos arquitectónicos.

En cuanto a las zonas inacabadas del palacio, se propone una sutil intervención, mediante la composición adecuada de su fachada incorporando los elementos originales existentes como lo son las piezas recuperadas del actual muro de separación con el jardín principal que servirán para reconstruir en parte el nuevo muro con sus vanos correspondientes y la ejecución de un jardín, denominado Jardín de la Memoria, en el que básicamente se han querido recuperar las trazas del edificio inconcluso mediante la creación de muros a distinta altura o distintas cotas en los pavimentos, que recuperan los niveles del palacio o los patios, jugando también con los materiales utilizados, como el ladrillo visto de tejar y el boj como material vegetal, que se mezclan en una armoniosa geometría. El pavimento aquí cambia de color, utilizándose tierras del Tiétar con pigmentos rojizos que se funde con el adoquín de granito utilizado en el foso de la fachada norte de palacio. Es en definitiva un lugar recogido donde la memoria pueda trasladar al viajero a la corte del Infante Don Luis.

El uso y su contenido

El Palacio de la Mosquera es un edificio monumental de gran singularidad y valor histórico, artístico y patrimonial. Su estado de conservación es muy bueno, aunque seriamente desfigurado por el paso del tiempo y sus distintas ocupaciones, que debe ser sometido a unas obras de rehabilitación que permitan recuperar su aspecto original y adecuarlo a los nuevos usos a que se destine.

A sus cualidades monumentales se une su gran superficie de 5.650 m² repartidos en tres plantas, con grandes salas en su interior, susceptibles de albergar un buen número de variadas y complejas infraestructuras.

Bien comunicado, situado en una de las puertas de entrada a la Comunidad de Castilla-León, goza además del privilegio de estar ubicado en un espacio paradigmático como es el Parque Regional de la Sierra de Gredos.

El proyecto

El equipo

Para poder desarrollar este proyecto en tan poco tiempo formamos equipo multidisciplinar de expertos de 1ª fila (arquitectos, paisajistas, historiadores, expertos en contenidos, ingenieros, ingenieros mecánicos, aparejadores, biólogos, maquetistas, informáticos y diseñadores gráficos), de al menos 30 personas, que igualmente ilusionados por el proyecto que nosotros, bien coordinado y aprovechando los escasos antecedentes, realizamos una investigación y toma de datos muy rigurosa, que culminó en la redacción del Plan Director y la presentación a la prensa.

Especial importancia tiene la colaboración con el estudio de Paisajismo ATP, dirigido por la paisajista/historiadora Mónica Luengo Añón.

Los pasos

Fue necesario crear un Plan Director para desarrollar en Proyectos de Ejecución por Fases.

Durante todo este tiempo se ha desarrollado un trabajo por fases, donde pretendimos establecer como prioridad la redacción de un Plan Director del Palacio y otro del Jardín, que precisamente regulasen el desarrollo posterior de los trabajos realizados por nosotros u otros equipos, con un resultado coherente y documentado que se plasma en los siguientes documentos realizados hasta la fecha:

- Plan Director del Palacio.
- Plan Director del Jardín.
- Proyecto de Ejecución de la 1ª Fase del Palacio.
- Proyecto de Ejecución de la 2ª Fase del Palacio.
- Proyecto de Ejecución de la 1ª Fase del Jardín.
- Anteproyecto de la Ampliación del Palacio.

La obra

Hasta el momento se han desarrollado las tres primeras fases:

- 1ª del palacio: restauración de las fachadas, reconfiguración de las cubiertas.
- 2ª del palacio: restauración del zaguán y escalera principal, rehabilitación del entorno de la escalera en planta baja y principal.
- 1ª del jardín: limpieza del jardín existente, obra de arquitectura e infraestructuras.

La problemática de las obras de restauración e intervención en los edificios históricos que hasta ahora nos vamos encontrando básicamente la podemos sintetizar en los siguientes aspectos fundamentales a tener en cuenta:

- Elección del contratista.
- Elección de los oficios.
- Asistencia técnica adecuada y con dedicación a la obra.
- Control de la obra.
- Realización de pruebas y modelos.
- Plazos de ejecución razonables: pausados.



Rehabilitación y ampliación de la fachada principal. Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila). Infografía: EMA, Espinosa de los Monteros & Arquitectos Asociados S.L.



Ampliación posterior del palacio y Jardín de la Memoria. Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila). Infografía: EMA, Espinosa de los Monteros & Arquitectos Asociados S.L.



Planta de la propuesta de rehabilitación del jardín. Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila). Dibujo: EMA, Espinosa de los Monteros & Arquitectos Asociados S.L.



Vista desde la bancada superior de la propuesta de rehabilitación del jardín. Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila). Dibujo: EMA, Espinosa de los Monteros & Arquitectos Asociados S.L.